

Adultos confiables: qué hacer y qué decir

Por Crispin Ketelhut Montelione

Noviembre de 2018

Los niños necesitan adultos confiables. Los adultos confiables son aquellos que prestan atención a los intereses de los niños y conocen sus derechos y sus límites. Estos consistentemente respetan las normas de los padres y de las organizaciones a las que pertenecen. Los adultos confiables se comportan con transparencia y, cuando se trata de proteger a los jóvenes, se esperan ciertas acciones de los adultos confiables. Este artículo ofrece consejos tangibles acerca de lo que se debe comunicar a los niños en relación con su seguridad.

Una de las preguntas más generalizadas que se plantea acerca de los sobrevivientes de instancias de abuso es: “¿Por qué no hablaron al respecto inmediatamente después?”. Para algunos, la revelación de una instancia de abuso puede ser inmediata. Para otros, sin embargo, puede tardar meses e incluso años. Hay quienes lo revelan a los 50 o más adelante, y hay otros que jamás lo hacen.

Cuando se produce una instancia de abuso sexual, para los jóvenes es muy difícil hablar al respecto. A veces, se sienten avergonzados y culpables, como si hubieran sido ellos quienes hicieron algo equivocado. La gente les dice que fue su culpa. Se violó su confianza y sus límites. Los jóvenes no saben dónde refugiarse y, a veces, la propia persona en la que confiaban fue quien abusó de ellos. El abusador puede incluso haber amenazado al sobreviviente con eventuales represalias. Por lo general, los jóvenes sienten un profundo temor al hablar de lo ocurrido; temen que la gente opte por creerles a adultos más influyentes, meterse en problemas o ser acosados o intimidados. Esto es simplemente una instantánea de la realidad de un sobreviviente.

Lo que sucede es lo siguiente: la mayoría de los niños no revela nada, aunque algunas veces lo intenta. Lo que narra es, por lo general, una combinación de incredulidad, conmoción, horror y enfado (que son reacciones válidas). Sin embargo, estas reacciones tan viscerales tienden a suprimir cualquier intento de comunicación, lo que hace que el niño “admita” que inicialmente fue todo una invención.

Los adultos confiables y atentos tenemos una buena cuota de poder. Gracias a nuestra capacitación, sabemos que podemos trabajar juntos para prevenir el abuso antes de que se produzca y sabemos cómo detenerlo inmediatamente si se produce. Fortalecemos los límites de los jóvenes para que conozcan sus derechos personales y tengan confianza en situaciones difíciles. También fortalecemos nuestros propios límites y modificamos nuestro comportamiento para no condicionar involuntariamente a un niño a que acepte con mayor facilidad el comportamiento de alguien malintencionado.

No todos somos padres, pero **todos debemos** enfocarnos en ser adultos confiables que protegen a los niños. Independientemente de nuestra posición actual en el ministerio, es posible que nunca sepamos cuándo un niño nos ve como alguien que puede ayudarlo, así que debemos estar preparados para escuchar sus pedidos de ayuda.

Permítanme ser claro: proteger a los niños es la principal responsabilidad de los adultos. Al mismo tiempo, debemos darles las herramientas para que se puedan proteger a sí mismos. Esto significa transmitirles que pueden decirle que “no” a un adulto o a otro niño si se sienten incómodos, si se trata de su seguridad o si no quieren abrazar o besar a alguien. Sus cuerpos les pertenecen y nadie tiene el derecho de violar eso. Si se sienten incómodos, tienen permitido evitar la situación e irse (si pueden; a veces los niños se paralizan en situaciones incómodas o traumáticas) y decir la verdad a un adulto confiable inmediatamente después.

Aquí radica el enigma. Acabamos de abordar las razones por las cuales les resulta muy difícil a los niños referirse al abuso sufrido y aun así esperamos que acudan inmediatamente a nosotros cuando sucede algo malo. A sabiendas de los retos complejos que constituyen un reto para la revelación de los hechos, ofrecemos aquí algunos consejos para ayudar a los adultos responsables a romper las barreras comunicacionales que los niños enfrentan.

Los niños deben conocer esta información de antemano para que haya mayores probabilidades de que nos informen cuando se presente un problema. Para su propio conocimiento y para que usted les dé a los jóvenes a su cargo mientras gestionan sus relaciones y su comprensión acerca de los adultos responsables:

- Cuando se trata de su seguridad, dícales que les creará y que no se meterán en problemas.
- Si algo malo les sucede, como una instancia de abuso, dícales que deben saber que jamás será su culpa y que cuando estén listos para hablar al respecto, estará listo para escucharlos.
- Hágalos saber que usted podrá escucharlo mejor si se encuentran en un lugar sin distracciones. Aliéntelos a que le digan si necesitan hablar para que usted pueda programar un horario y encontrar un lugar adecuado y transparente.
- Explíqueles que, si necesitan hablar de algo que les resulta muy complicado, no tienen que preocuparse de ser juzgados porque usted no lo hará.
- Aliéntelos a practicar frente a un espejo o a escribir en un diario, o [por arte](#) si están confundidos o si se sienten inseguros acerca de qué decir. Pueden compartir esa página con usted o llevarla consigo para hablar.
- Dícales que si algo los perturba y se sienten atemorizados, no tienen que comunicárselo a usted, pero sí tienen que hablar con alguien que los pueda ayudar. En lugar de hablar con usted, déles algunas opciones, como un consejero escolar o una tía (inserte el nombre de su elección)

Expresiones y palabras reales para practicar con jóvenes para ayudarlos a iniciar potenciales conversaciones futuras:

- “Necesito hablar de algo, pero tengo miedo”.
- “No sé cómo sacar este tema o qué hacer”.
- “Necesito consejo acerca de algo confuso, pero no quiero contarte qué sucedió”.
- “Quiero hablar de esto, pero sé que va a lastimar a alguien”.

A veces, los jóvenes realizan una pregunta de prueba para tantear su respuesta:

- En vez de referirse a su problema personal, le preguntarán qué piensa acerca de una situación similar que apareció en las noticias. “¿Qué piensa acerca de esa chica a la que suspendieron en la escuela por actuar como una maleducada con la maestra? O, “¿Oyó hablar de aquel tipo que salió en las noticias que actuaba de manera muy abusiva?”.
- O plantearán algo distinto cuando lo que realmente quieren hacer es hablar del abuso sexual que sufrieron: “Hoy, tuvimos una presentación acerca del abuso sexual en la escuela”.
- A veces, los niños introducen su revelación con un pedido de confidencialidad del tipo: “Realmente necesito hablar de algo contigo, pero necesito que me prometas que no le dirás nada a nadie. No te diré nada si no me prometes que no dirás nada”. Como adulto responsable en el ministerio, usted no puede prometerles eso. En cambio, dígalos que si siente preocupación por su seguridad, posiblemente necesitará comunicarse con alguien que los pueda ayudar. La mayoría de las veces, los niños optarán por hablar.

Una instancia de abuso puede ser devastadora. Puede tener consecuencias trascendentales y de amplio alcance. Puede afectar relaciones inmediatas y futuras. Sin importar las circunstancias en las que se haya producido el abuso, incluido el tipo, la frecuencia, la duración o la profundidad de la violación de confianza, el trauma es el trauma y afecta a todos de manera distinta. Lo más importante de todo es que existen vías de sanación para los sobrevivientes, pero dependen considerablemente del nivel de apoyo que reciban.

Los jóvenes deben saber que la gente se preocupa por su seguridad. Lo que compartan con usted tal vez no sea una instancia de abuso, pero de todas maneras merece su atención. Si un niño revela una instancia de abuso, usted [deberá informar a los Servicios de Protección Infantil de su estado](#). Conviértase en un apoyo para ellos y póngalos en contacto con la persona adecuada que pueda hacer algo por ellos. ¡Sí se puede! Usted tiene el privilegio de ser en potencia el adulto que proteja a un niño; ellos cuentan con usted.

Pregunta:

Lea por favor la pregunta, y seleccione la respuesta correcta. La respuesta correcta está en la página siguiente.

Según el artículo, ¿Cuáles son algunos de los factores importantes para fomentar una comunidad de sobrevivientes exitosa dentro de su diócesis?

- A. Dígales que no se siente cómodo al escuchar algo sobre el abuso y sugiérales que hablen con el consejero.
- B. Escuche con atención, dígales que hicieron lo correcto al hablar con usted, y espere y vea qué más sucede con el presunto autor. Desea asegurarse de que los hechos sean correctos antes de llamar a los servicios de protección infantil o avisar a un supervisor.
- C. Escuche atentamente al niño, asegúrese de hacer preguntas abiertas, dígales que no fue su culpa y que hicieron lo correcto al hablar de ello. Explique los siguientes pasos y luego comuníquese lo antes posible con los servicios de protección infantil y luego con un supervisor.
- D. Prométale al niño que mantendrá su información confidencial porque sabe que es lo que necesita para sentirse cómodo al hablar de lo que sucedió.

Respuesta:

La respuesta “C” es la respuesta correcta. El niño le ha elegido y considera que eres alguien seguro. Si no se siente cómodo escuchando las revelaciones, revise el artículo nuevamente para obtener consejos sobre cómo sentirse más cómodo con ellos. Igual, no es tarea del adulto que cuida investigar las sospechas de abuso infantil. Es el trabajo de los servicios de protección infantil. Su función es comunicar las preocupaciones de abuso a la persona que más puede ayudar, y en este caso, serían los servicios de protección infantil. El adulto comprensivo en el ministerio nunca puede prometer confidencialidad a un niño con respecto a situaciones de seguridad o abuso. En su lugar, el adulto que cuida puede decirle a los jóvenes que si lo que dicen les causa preocupación por su seguridad, entonces deberá comunicarse con algunas pocas personas seleccionadas para mantener a los jóvenes a salvo. Escuche atentamente al niño, asegúrese de hacer preguntas abiertas, dígales que no fue su culpa y que hicieron lo correcto al hablar de ello. Explique los siguientes pasos y luego comuníquese lo antes posible con los servicios de protección infantil y luego con un supervisor.

IMPORTANTE: Por favor llene el formulario “Declaración de Finalización” adjunto y entréguelo a su coordinador del programa de VIRTUS[®].

Declaración de Finalización

Afirmo que he leído y entiendo el documento de adiestramiento del mes de _____ del año de _____ titulado:

Favor escriba el título del artículo

Declaro también que en el futuro, si tengo preguntas sobre el adiestramiento o sobre situaciones relacionadas con el adiestramiento, deberé contactar a mi coordinador del programa de VIRTUS[®] para que pueda asistirme.

Firma _____ Fecha _____

Nombre _____

Favor letra de molde o imprenta

Coordinador del programa VIRTUS _____ Fecha _____